



Santiago, 21 de marzo de 1951

Mi muy querida Gabriela:

Gracias por su última carta desde Rapallo. La recibí con algunas semanas de retraso. Las que me tomó una gira política por mis provincias del extremo norte aprovechando el receso parlamentario.

Dí sus recudos a mi suegra. Ella le va a escribir pronto. Creo que volverán a verse en algunos meses más, pues una vez que nazca la guerra que espera Olaya (el octavo... y la mayor de 9 años apenas!) irán juntas a Europa. Es decir, se embarcarán aproximadamente en septiembre de este año y, con toda seguridad, su primer lugar de arribo en Europa será Italia, país que tanto les dice a ambas.

No creo posible ir yo también. Me quedaré con los niños para que Olaya pueda gozar de su viaje con tranquilidad. Por otra parte, es un sacrificio que me cuesta poco... si en verdad me cuesta algo. Primero, porque así sé que Olaya descansará mejor; y luego, porque los niños son mi única y verdadera vocación.

Parto mañana a Washington. He sido designado en la delegación chilena a la Conf. de Councillares. Hago el viaje en un estado de ánimo un poco atormentado. No es cómodo ni fácil. De primer término, porque la gestión general de gobierno es a mi juicio muy deficiente y mi opinión es que la Falange Nacional debiera retirarse. Es verdad que los problemas a tratar son de aquellos que alcanzan al interés de Chile independientemente de las fracciones que puedan estar en el Gobierno; y que, por otra parte, la delegación va integrada también por representantes parlamentarios de la Oposición (socialistas y agrarios) aún cuando la Derecha no quiso aceptar la invitación del Presidente. También contribuye a entorpecer mi intervención la circunstancia de haber sido designado muy a última hora, en reunión del Consejo de Gabinete en que se estimó conveniente la presencia de un senador (no iba ninguno). No estoy seguro, por último, que la delegación sea suficientemente unida, generosa y sincera para actuar como equipo, en vez de revivir en chico las peripecias e incidencias de nuestra menuda política, llena de rivalidades, desconfianzas y "espíritu ventajero".

De todos modos, voy con interés. Haré lo que pueda por servir el interés de Chile y por cumplir con mi parte de responsabilidades. En el temario hay de todo: problemas peligrosos y oportunidades de excepción. La nota dominante será, naturalmente, la lucha contra el Comunismo (y la preparación -tan avanzada como los norteamericanos puedan conseguir- de la eventual movilización militar latinoamericana en el evento de la guerra con Rusia). Creo nuestro deber luchar contra la histeria de guerra. No aceptar la monstruosidad de la guerra inevitable e insistir en que la única lucha eficaz contra el Comunismo en nuestra América debe hacerse mediante la elevación de los niveles de vida y de oportunidades, del ensanchamiento del ámbito de libertad para el pueblo y de una sincera confianza en el hombre común.

Trataré de escribirle desde allí.

Le incluyo el "Estado de Situación N° 1", dándole cuenta detallada de sus intereses bajo mi administración en Chile. Si usted no desea que le remita este dinero inmediatamente, habrá que pensar en alguna forma de inversión, que le defienda a usted de la devaluación de la moneda asegurándole una rentabilidad prudente. Le propondré algo, si usted no me sugiere nada.

Aprovecho para enviarle el cariño de Olaya y de su hijado. Un abrazo respetuoso de su compadre:

Tomé

[Carta] 1951 mar. 21, Santiago [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] [Radomiro] Tomic.

AUTORÍA

Tomic, Radomiro, 1914-1992

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1951 mar. 21, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] [Radomiro] Tomic. 1 h. ; 27 cm. + Informe de cuentas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile